

Hechos 16:1-17
La suma de Timoteo
Por Chuck Smith

Recuerde usted al final del capítulo 15, cuando Pablo y Bernabé decidieron salir nuevamente a ministrar a la hermandad que habían establecido un tiempo atrás. No sabemos exactamente cuánto tiempo transcurrió entre el primer y segundo viaje misionero de Pablo, pero el consenso general es de unos cinco años. Pablo se preguntaba cómo estaban los creyentes de esas iglesias que habían establecido. Quería ir a visitarlos, para alentarlos. Recuerde usted cómo Bernabé quería llevar a su sobrino, Juan Marcos. Pablo dijo, “No, no quiero al muchacho. Él nos abandonó en el primer viaje, no lo llevemos”. Y Bernabé dijo, “Quiero llevarlo. Él es mi sobrino, él ha madurado y quiero llevarlo”. Y Palo dijo, “No, no quiero llevarlo con nosotros”. Y la contención fue tan grande que Bernabé tomó a marcos y fue a Chipre, y Pablo tomó a Silas que era uno de los líderes en la iglesia en Jerusalén. Y juntos fueron por Cilicia y Pamfília.

Capítulo 16,

Después llegó a Derbe y a Listra; (Hechos 16:1)

De regreso en esta área que actualmente es Turquía.

y he aquí, había allí cierto discípulo llamado Timoteo, hijo de una mujer judía creyente, pero de padre griego; (Hechos 16:1)

Timoteo y Pablo se volvieron muy unidos, casi en una relación de padre – hijo. De hecho, Pablo se refiere a él como su hijo en la fe. Sin duda Pablo en su primer viaje misionero conoció a la madre de Timoteo y a su abuela, y ellas habían enseñado a Timoteo en la Palabra de Dios. Cuando Pablo regresa, él encuentra que Timoteo ha madurado y se desarrolla ese lazo. Timoteo se vuelve uno de los compañeros de viaje de Pablo. En seis de las epístolas de Pablo, él menciona en sus saludos cómo Timoteo también envía sus saludos. Pablo, en una de sus epístolas, dice que les envía a Timoteo, porque no había hombre semejante a su propio corazón para el ministerio como lo era Timoteo. Allí había un hermoso lazo que se había desarrollado. Por supuesto, Pablo escribió las dos cartas a Timoteo que nosotros tenemos en el Nuevo Testamento. Y esta unión cercana se volvió un verdadero valor par Pablo y su ministerio. Desde joven, Pablo

dice, que fue instruido en las escrituras por su madre y por su abuela. Su madre era judía, su padre era griego.

y daban buen testimonio de él los hermanos que estaban en Listra y en Iconio. (Hechos 16:2)

Ellos decían que él era un buen joven. Así que,

Quiso Pablo que éste fuese con él; y tomándole, le circuncidó por causa de los judíos que había en aquellos lugares; porque todos sabían que su padre era griego. (Hechos 16:3)

Esto es interesante. Recuerde que Pablo más adelante escribió, "...a todos me he hecho de todo, para que de todos modos salve a algunos". (1 Corintios 9:22). A los judíos me he hecho judío. A los griegos me he hecho griego. Todas las cosas para todos los hombres. Y aquí tenemos una de esas cosas hermosas y flexibles donde Pablo puede, de manera de evitar contiendas innecesarias, circuncida a Timoteo para que los judíos que están allí, sabiendo que su padre era griego, no se ofendieran. Pablo hubiera sido el primero en decir que la circuncisión no es necesaria. De hecho, en el capítulo anterior se presentó una gran disputa sobre esto porque había algunos judíos de Jerusalén que habían ido a Antioquía y decían, "A menos que se circunciden, guarden la ley de Moisés, no pueden ser salvos". Y pablo tuvo esta gran discusión con ellos. Ellos regresaron a Jerusalén para establecerlo.

Aún así, para tener paz, Pablo permite que Timoteo pase por el ritual de la circuncisión solo para mantener alejados los disturbios con los judíos. Como digo siempre, bienaventurados sean los flexibles, porque no serán quebrantados. Quiero decir, aprenda a ser flexible; la rigidez es algo terrible. Es importante que aprendamos a ser flexibles, que podamos serlo cuando es necesario. Y esta es una de esas circunstancias donde, como Pablo escribe a los Romanos, "Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres". (Romanos 12:18). Y realmente no es un compromiso. No es gran cosa, ahórrase algunas penas y aflicciones y algunos problemas para aquellos que son débiles en la fe. Pablo enseña esto en Romanos. Aquellos que son débiles en la fe comen vegetales; aquellos que son fuertes comen carne. Y aquel que solo como vegetales, no juzgue a los que comen carne. Y aquellos que comen carne no

desprecien a los vegetarianos. Esto es lo que usted quiere, muy bien. Viva en paz con todos los hombres. Y luego Pablo continúa diciendo, “Si al comer carne estoy ofendiendo a un hermano más débil, no comeré carne para que la palabra permanezca. ¿Por qué debería yo destruir la obra de Cristo en él porque yo tengo la libertad de comer carne?” Así que cuando esté cerca de él, no voy a ordenar una hamburguesa. Cuando me quede solo, me pediré una hamburguesa con queso, usted sabe. Quiero decir, no ofenda a las personas si usted se quiere abstener de eso. Por supuesto, hay limitaciones, pero en cuanto dependa de usted, viva en paz con todos los hombres.

Así que Pablo hizo que Timoteo se circuncidara por los judíos que había allí.

Y al pasar por las ciudades, (Hechos 16:4)

Aquí está lo interesante. Y al pasar por las ciudades,

les entregaban las ordenanzas que habían acordado los apóstoles y los ancianos que estaban en Jerusalén, para que las guardasen. (Hechos 16:4)

¿Cuáles eran esas ordenanzas? Usted no tenía que circuncidarse. Guárdese de la fornicación, de las cosas estranguladas, y usted estará bien. Así que ellos les llevaron el mensaje de libertad. Nosotros no estamos bajo la ley, no tenemos que circuncidarnos. Es el mismo mensaje que ellos llevaban, aún así Pablo y Timoteo se circuncidaron. Es una de esas cosas, para guardar a las personas de que se ofendan.

Así que las iglesias eran confirmadas en la fe, y aumentaban en número cada día. (Hechos 16:5)

Hermoso, ¿no es así? El crecimiento de la iglesia, establecida en la fe, creciendo en número cada día.

Y atravesando Frigia y la provincia de Galacia, les fue prohibido por el Espíritu Santo hablar la palabra en Asia; (Hechos 16:6)

Yendo de a dos, Lucas nos dice que les fue prohibido por el Espíritu Santo. Cuando Pablo estuvo en Galacia, les escribió diciendo, “Recuerden cómo estuve con ustedes al principio en grandes enfermedades y debilidades”. En otras palabras, “Yo estaba enfermo”. Tan enfermo que no pudo continuar. Él quería ir a Asia. Dios no lo

quería en Asia. Pablo es de voluntad firme así que igual planeó ir a Asia, empacó sus cosas, y Dios permitió que él se enfermara para que no pudiera salir de la cama. Cuando Pablo mira atrás, él ve la mano de Dios. Dice, “Yo quería ir a Asia pero el Espíritu me lo prohibió”. Así que mirando atrás, es interesante cómo podemos ver la mano de Dios en tantas circunstancias que en el momento nosotros no comprendemos. Y en ese momento, Pablo, probablemente no comprendía que era Dios imponiendo Su voluntad. Pero más adelante pensando en ello, él cómo la mano de Dios estaba dirigiéndolo y prohibiéndole ir a Asia.

y cuando llegaron a Misia, intentaron ir a Bitinia, pero el Espíritu no se lo permitió. Y pasando junto a Misia, descendieron a Troas. Y se le mostró a Pablo una visión de noche: un varón macedonio estaba en pie, rogándole y diciendo: Pasa a Macedonia y ayúdanos. (Hechos 16:7-9)

Pablo quería ir a Asia; Dios quería que Pablo fuera a Europa. Dios está guiando a Pablo hacia Europa. Y por medio de una directa revelación, una visión, un hombre yendo a Pablo diciendo, “ven a Macedonia y ayúdanos”. Es muy posible que ese hombre fuera Lucas, porque cuando Pablo se prepara para ir a Macedonia, Lucas se une a Pablo. Timoteo se había vuelto parte del viaje y ahora Lucas también se vuelve parte del equipo de viaje misionero. Están aquellos que creen que es muy posible que el hombre que Pablo vio en la visión fuera Lucas y que más adelante él conoció a Lucas y fue confirmado.

Cuando vio la visión, en seguida procuramos partir para Macedonia, (Hechos 16:10)

Note usted *procuramos*. “procuramos partir para Macedonia”. Lucas se une aquí.

dando por cierto que Dios nos llamaba para que les anunciásemos el evangelio. Zarpando, pues, de Troas, vinimos con rumbo directo a Samotracia, y el día siguiente a Neápolis; (Hechos 16:10-11)

Solo les tomó dos días – la voluntad de Dios, quiero decir, las cosas están fluyendo y llegaron allí en dos días a Neápolis que era la ciudad puerto, y luego de allí a Filipos.

y de allí a Filipos, que es la primera ciudad de la provincia de Macedonia, y una colonia; (Hechos 16:12)

Una colonia romana. Filipos fue el sitio de una de las batallas más grandes del Imperio Romano. Fue allí que Brutus y Casius fueron derrotados por Marco Antonio y Augusto. Y luego de la derrota, ellos hicieron de la ciudad de Filipos una colonia Romana, lo que significaba que todo el que nacía en Filipo era ciudadano romano por nacimiento, lo cual era una ventaja. También significaba que se volvió un lugar con el gobierno romano y se dispensó la ley romana, y los jueces no era de Filipos sino que eran enviados desde Roma. Ellos eran elegidos por el senado y enviados desde Roma. Así que era una colonia romana gobernada directamente por Roma a través de los jueces puestos por el senado romano. Era la ciudad principal de Macedonia. Pablo tenía el patrón de ir a las ciudades principales y hacerlas el centro de contactos de las iglesias que saldrían de los grandes centros.

y estuvimos en aquella ciudad algunos días. Y un día de reposo salimos fuera de la puerta, junto al río, donde solía hacerse la oración; y sentándonos, hablamos a las mujeres que se habían reunido. (Hechos 16:12-13)

Si había diez adultos judíos en la ciudad, se les requería construir una sinagoga para adoración. Si había menos de diez adultos judíos, entonces ellos adorarían en un punto señalado que generalmente era junto al río. Y a veces tenía un pequeño cerco, sin techo, solo pequeñas paredes, algo así como un refugio cerrado. A veces no había nada de nada. Recuerde usted en los Salmos cuando habla acerca del cautiverio en Babilonia, ellos iban junto al río y allí clamaban por su cautiverio. Pero generalmene se encontraban junto al río.

Es muy posible que hubiera un fuerte anti semitismo en Filipos y no fuera confortable para un judío vivir allí por el sentimiento anti judío, y ésta podría ser una de las razones por las que allí no había muchos judíos. Solo algunas mujeres, ni siquiera se mencionan hombres, que se habían reunido junto al río para las oraciones en el día de reposo.

Entonces una mujer llamada Lidia, vendedora de púrpura, de la ciudad de Tiatira, que adoraba a Dios, estaba oyendo; y el Señor abrió el corazón de ella para que estuviese atenta a lo que Pablo decía. (Hechos 16:14)

Me gusta esta frase, “el Señor abrió el corazón de ella”. Es glorioso cuando Dios abre nuestro corazón al evangelio. Y éste fue el caso con esta notable mujer, Lidia.

Y cuando fue bautizada, y su familia, nos rogó diciendo: Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad en mi casa, y posad. Y nos obligó a quedarnos. (Hechos 16:15)

Una mujer de negocios y una gran vendedora. Quiero decir, mire la presión que ella les coloca. “Si habéis juzgado que yo sea fiel al Señor, entrad en mi casa, y posad.” Si usted no se queda, entonces usted no la está juzgando como fiel. Qué presión. Una vendedora definida. Y Lucas dice, “Nos obligó a quedarnos”. Una mujer de negocios muy buena.

Aconteció que mientras íbamos a la oración, (Hechos 16:16)

Probablemente esto sea nuevamente junto al río.

nos salió al encuentro una muchacha que tenía espíritu de adivinación, la cual daba gran ganancia a sus amos, adivinando. (Hechos 16:16)

Una muchacha que estaba poseída por un espíritu malvado y era adivinadora. El espíritu malo hablaba a través de ella, dirigiendo a las personas, diciéndoles la fortuna. Y los hombres que la controlaban estaban haciendo mucho dinero por su poder sobrenatural, a través de poderes demoníacos.

Esta, siguiendo a Pablo y a nosotros, daba voces, diciendo: Estos hombres son siervos del Dios Altísimo, quienes os anuncian el camino de salvación. (Hechos 16:17)

Una de las tácticas de Satanás para esconder la obra de Dios es involucrarse en la obra de Dios. Y una de las grandes maldiciones de la iglesia ha sido su compromiso con el mundo. Satanás primero que nada intenta destruir la iglesia con un ataque directo y

frontal. No pudiendo destruirla con un ataque directo, entonces se vuelve más sutil y se une a la iglesia. Y luego comienza a introducir en la iglesia todas esas falsas doctrinas que han plagado la iglesia a través de los siglos.